

Reconocimiento de indicadores de los efectos de las estrategias en terapia Gestalt en adultos mayores

Recognition of indicators of the effects of Gestalt Therapy strategies in older adults

Carlota Josefina García Reyes-Lira¹

RESUMEN

Esta investigación retoma algunos elementos de la metodología del análisis de contenido, empleando el corte cualitativo y cuantitativo. Su principal objetivo es describir cómo un grupo de adultos mayores evalúa la vivencia de su participación en talleres con estrategias gestálticas, a través de su discurso y dibujos. También pretende mostrar la viabilidad y compatibilidad del uso de la red semántica como estrategia metodológica para la investigación en la psicoterapia gestalt, así como identificar algunas pautas de referencia que permitan valorar sus vivencias. En el estudio se emplearon tres instrumentos: técnica proyectiva gráfica, entrevista grupal tipo grupo focal y red semántica para la recolección de información. Como guía de análisis se emplearon los elementos de polaridades previamente definidas, e indicadores reconocidos y definidos a partir de lo encontrado en el grupo focal. Se encontró que hay cambios tanto en las polaridades como en los tres indicadores empíricos definidos. Con respecto a la técnica de redes semánticas, ésta mostró ser compatible con los principios metodológicos de la psicoterapia gestalt, lo cual la hace un instrumento apto para ser empleado en esta metodología.

Palabras clave: Psicoterapia Gestalt; Adultos mayores; Prueba proyectiva gráfica; Grupo; Red semántica.

ABSTRACT

The present study takes some elements of qualitative and quantitative content analysis methodology in order to describe how a group of senior adult participants evaluate, through their verbal responses and drawings, their experience of participating in workshops based on Gestalt therapy strategies. The study also explored the feasibility and compatibility of semantic networks as a methodological strategy for research on Gestalt psychotherapy. It also sought to identify some benchmarks for evaluating the experiences by older adults. The study gathered information through three instruments: a) graphic projective techniques, b) group interviewing and c) focus-group-type semantic networks. Analyses included previously defined polarity elements as well as other recognized and defined indicators derived from the focus group outcomes. Results showed changes in both polarities in all three defined empirical indicators. Results of the semantic network analysis turned out to be compatible with the methodological principles of Gestalt psychotherapy which points to an instrument suitable for the use of such methodology.

Key words: Gestalt Psychotherapy; Older adults; Projective graphic test; Group; Semantic net.

¹ Clínica Universitaria de Salud Integral, Facultad de Estudios Superiores Iztacala, Universidad Nacional Autónoma de México, Av. de los Barrios No. 1, Los Reyes Iztacala, 54090 Tlalneapantla, Edo. de México, México, tel. (55)56-23-11-00, tel. casa (55)53-90-27-70, tel. cel. 5516-56-15-90. Artículo recibido el 28 de febrero y aceptado el 14 de abril de 2013.

ANTECEDENTES

Según Krassoievitch (2001), el objetivo central de la psicoterapia geriátrica es que el paciente actualice sus potencialidades, de tal modo que logre dar a su vida un sentido más completo y más digno. En general, se tiende a obtener cambios, tanto en los sentimientos como en los pensamientos y los actos, en el sentido de mejorar las relaciones con los otros (desarrollo de habilidades de contacto), disminuir las tensiones de origen biológico o cultural, lograr satisfacciones y aumentar la productividad. De lograrse estas metas, aun en pequeña escala, aparece una vivencia confortante que favorece los sentimientos de autoestima y dignidad. Sin embargo, falta información acerca de cómo evaluar los efectos de algunas formas de psicoterapia, entre ellas la terapia gestalt y los referentes, técnicas o instrumentos que se pueden utilizar.

Con respecto a la terapia gestalt, Tonnesvang, Sommer, Hammink y Sonne (2010) revisan los puntos de contacto y divergencia que existen entre la misma y la terapia cognitiva, y asumen que ambas están ancladas en la fenomenología y no son dogmáticas en su apertura a otras aproximaciones terapéuticas y científicas. Ello se complementa con las bases que las neurociencias proporcionan a la psicoterapia cuando se encuentra que la relación terapéutica puede facilitar el movimiento efectivo hacia el bienestar y la autorregulación adaptativa, considerando siete aspectos referentes a la genética, la relación con el entorno, los sistemas de memoria, los procesos cognitivos y emocionales, la imaginación activa y simulación, la vinculación interpersonal y el procesamiento no verbal e inconsciente, tal como lo señalan Cappass, Andres-Hyman y Larry (2005).

Respecto al trabajo con emociones y la conducta con terapia gestalt, así como su vínculo con la psicología cognitiva, Burley y Freier (2004) realizaron un análisis del concepto de carácter en la terapia gestalt, asumiendo que el trabajo de dicha terapia es conducir al reconocimiento del proceso de interrupción de la formación gestalt y la resolución o destrucción del proceso. También retoman otras dos ideas: el proceso de resolución y la memoria procedimental. La primera de ellas se refiere a cómo se cumple el ciclo de contacto gestalt, y la segunda al “cómo son o cómo hago las cosas”.

En ciertas situaciones, la memoria procedimental opera resultados del *awareness* (“darse cuenta”). Los autores retoman los avances de la investigación en la psicología cognitiva y con ella dan sustento a algunos intentos de la terapia gestalt a partir de la memoria procedimental, el desarrollo de la estructura del carácter y las experiencias de aprendizaje en las diferentes etapas del desarrollo.

Estos señalamientos brindan información que permite procesar la información que deriva en un efecto terapéutico en las relaciones de cuidado en la adultez que tiene la capacidad de generar respuestas fisiológicas positivas, al tiempo que se reconoce que la percepción es el proceso de adquirir, interpretar y organizar la información sensorial actual, básica en los procesos gestálticos de la terapia. Estas ideas son útiles si se considera que en este estudio se trabajó en grupo y bajo contextos sensorialmente estimulantes, con historias de vida personales y con similitudes grupales, fomentando así la posibilidad de producir cambios en cada individuo y en el grupo en general.

Derivado de lo anterior, se resalta la importancia del diagnóstico gestalt; a partir de la terapia basada en la evidencia, se reconoce la resistencia de los terapeutas gestálticos como un residuo del pasado. Si bien actualmente se están desarrollando estrategias diagnósticas partiendo de principios gestálticos, vinculados a la descripción de síntomas descritos en el ICD 10 y el DSMIV-TR, también hace falta una revisión de las formas de evaluación de la estructura del carácter y del *awareness* como medio y fin del trabajo terapéutico, así como un reconocimiento de la exploración y técnica en terapia gestalt a partir de la experiencia directa de la relación o contacto a través de la experimentación fenomenológica.

En una revisión teórica y de investigación de la terapia gestalt que retoma el trabajo grupal y las premisas de trabajo que incluyen la estimulación de todos los sentidos y el fomento de la movilidad de los participantes, un autor, Wagner-Moore (2004), afirma que, transcurridos treinta años de la muerte de Perls, la terapia gestalt ha dejado de poner énfasis en la visión de su creador para privilegiar otra, “rogerianizada”, pero que sin embargo respeta las técnicas, los principios y las estrategias propuestas originalmente, en lo que también hace falta un avance de tipo teórico. Aun así, la presente

autora considera que hacen falta avances metodológicos y evaluativos.

Específicamente en el área de los adultos mayores, Hernández (2005) trabajó con ancianos institucionalizados empleando la terapia gestalt. Buscó valorar si estos responden a una psicoterapia grupal y si sus estructuras mentales aún son lo suficientemente flexibles para dar lugar al crecimiento y a la transformación, así como explorar si después de un determinado número de sesiones en grupo la depresión y la autoestima tienden a mantenerse, aumentan o disminuyen. Como resultado, la citada autora considera que crear un grupo psicoterapéutico con adultos mayores es una manera de volver a ponerlos en contacto con el mundo, o bien de retomar ese contacto con aquél y con sus compañeros de institución. Hernández y Martínez (2006) reportaron evidencias del uso de la terapia gestalt con ancianos al preguntarse qué efectos psicológicos tiene la psicoterapia gestalt en ellos. El objetivo general de dicho estudio fue identificar (si es que los hubiera) algunos efectos psicológicos que generen las estrategias de la psicoterapia gestalt en esa población. A partir de un análisis cualitativo empleando la técnica, los autores muestran la identificación de indicadores de cambio psicoterapéutico y de características propias del grupo, a partir de lo cual proponen una lista de 21 polaridades para la evaluación de dibujos (los que mostraron cambios significativos) de manera grupal más que individual.

Muñoz (2005) apunta que el aspecto vívido, activo y cambiante de los acontecimientos sensoriales y fisiológicos que se producen en el organismo constituye el *experimental*. Estas experiencias se hallan en un proceso constante de valoración orgánica que se enriquece con las nuevas experiencias, cambiando y ampliándose continuamente, de lo cual se puede realmente aprender de un modo significativo ya que la persona ha de enfrentarse a su experiencia sin negarla para poder crecer.

Algunas otras investigaciones, como la de Gallace y Spence (2011), se han enfocado al estudio del hecho común, la agrupación del contacto en la aprehensión rápida de un número pequeño de estímulos presentados simultáneamente, el campo per-

ceptual táctil y la agrupación en la percepción de escenas multisensoriales.

Puede considerarse que los resultados de los dos estudios anteriores brindan información importante para poder hacer el análisis de los procesos que se observan en las sesiones de terapia gestalt, sobre todo al trabajar en sesiones en las que se puede manipular objetos, trabajar con música o realizar actividades grupales que requieren el movimiento físico de las personas, tal como se hizo en el presente estudio. Lo anterior coincide con lo planteado por Nocross y Wampold (2011) cuando señalan la importancia de contar con información cuyo sustento metodológico sirve de referencia para evaluar la pertinencia de las intervenciones psicológicas y de las estrategias de atención, y que va más allá de los criterios meramente clínicos y particulares, permitiendo así el desarrollo o definición de indicadores de cambio válidos.

El concepto de “indicador” lo introduce González (1997) para designar aquellos elementos que adquieren significación gracias a la interpretación del investigador, y puede ser un atributo o cualidad que es motivo de interés del investigador. El indicador solamente se construye sobre la base de información implícita e indirecta; no define ninguna conclusión del investigador en relación con lo estudiado, y representa un momento hipotético en el proceso de producción de la información que conducirá a la aparición de nuevos indicadores a través de las nuevas ideas de ese investigador.

Para fines de esta investigación, se define “indicador de efecto de la terapia” como todos aquellos señalamientos o muestras de cambios contrastantes en el desarrollo, elaboración o participación de las actividades indicadas para las estrategias terapéuticas.

Al apreciar la carencia de información sobre cómo evaluar los efectos de las estrategias gestálticas en la población anciana a partir de una metodología cualitativa y cuantitativa, en el presente estudio se pretendió identificar la manera en que las personas adultas mayores del Grupo Vida valoraban su experiencia en los talleres de terapia gestalt, evaluándolas mediante técnicas proyectivas gráficas y la de redes semánticas.

MÉTODO

Participantes

El presente estudio se llevó a cabo en un aula de campo de la clínica de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala de la Universidad Nacional Autónoma de México que contaba con sillas, mesas, pizarrón, ventilador, grabadora, videocasetera y televisión y con acceso a servicios médicos. La población constó de diez participantes de sexo femenino inscritas al programa de envejecimiento de la institución, cuyas edades iban de 55 a 89 años. Llevaban acudiendo al servicio de uno a nueve años continuos.

Técnicas e instrumentos

Para dar respuesta a la pregunta de investigación antes expuesta, se emplearon tres técnicas de recolección de datos: la entrevista grupal (tipo grupo focal), la proyectiva gráfica (dibujos) y la de redes semánticas.

En el caso de la entrevista focal con grupos, o entrevista a grupos focales, Ruiz (1999) y Vela (2001) señalan que un grupo focal define el conjunto de personas que se reúnen con el fin de interactuar en una situación de entrevista grupal y que se centra en temas particulares. Esta técnica permite identificar indicadores o referentes verbales significativos en el grupo, coincidentes con el interés de dar voz a los sujetos del grupo de manera individual y grupal.

La técnica proyectiva gráfica se basa en el supuesto de que las personas proyectan sobre la realidad exterior sus percepciones desde el propio psiquismo. Es parte de las técnicas subjetivas, construidas a partir de planteamientos teóricos fenomenológicos y psicodinámicos, tal como lo señala Hammer (1984). Quintanar y García (2002) coinciden con lo anterior y afirman que, en la psicología gestalt, proyectar es “lanzar hacia delante”: se “lanza” la experiencia, la forma de percibir el mundo, y el modo en que se relacionan ambos.

En la red semántica se toma como punto de partida la información que el sujeto tiene almacenada en forma de representación y símbolos con un significado particular, mediante los cuales interpreta el mundo con el que interactúa de forma

continua, lo que se manifiesta en algún tipo de comportamiento. En este planteamiento, se piensa que la información proviene de la experiencia y se ordena en la mente en forma de representaciones, mapas o redes cognitivas que se encuentran en constante construcción y reconstrucción, lo que permite a los sujetos interactuar con su mundo, tal como lo comenta Valdez (2000), quien además señala que las redes semánticas se han ido constituyendo como una de las técnicas más potentes para evaluar el significado de los conceptos a partir de la reconstrucción que de ellos hace el propio sujeto.

Procedimiento

La investigación se desarrolló según las siguientes fases:

Fase preliminar

Se invitó a las integrantes que tenían más de un año de asistir regularmente al grupo a participar en la investigación, indicándoles que la información recabada sería útil para mejorar el taller. Todas accedieron, e incluso las que tenían poco tiempo preguntaron si podían participar, a quienes se les respondió afirmativamente, aunque ello sería más adelante.

Fase I: Técnica proyectiva gráfica

En esta primera fase, a las diez participantes se les proporcionaron dos hojas blancas y lápices; luego se les solicitó que elaboraran un dibujo de ellas antes de asistir al grupo y de cómo se describían estando en él. Se les pidió asimismo que anotaran con palabras específicas aquello de lo que se daban cuenta entre un momento y otro y las compararan. Una vez obtenidos los dibujos, se procedió en otro espacio a evaluar en conjunto estos formatos, formando categorías de análisis agrupadas como polaridades.

Fase II: Entrevista grupal

Se realizaron dos sesiones de entrevista grupal con las diez participantes. Se les dijo que se escribiría una pregunta en el pizarrón, a la cual darían todas ellas las respuestas en voz alta que se les fueran ocurriendo, a manera de reflexión y discusión, sin que fuera necesario que hubiera un acuerdo entre todas. Se les dijo además que no tendrían un tiempo límite, que la sesión sería grabada, que la coor-

dinadora no intervendría y que la actividad terminaría cuando nadie tuviera nada más que agregar, o bien cuando el salón tuviese que ser utilizado para otros propósitos. Las preguntas formuladas en cada sesión fueron las siguientes: “¿Cómo ha sido tu experiencia de vida en el taller con el Grupo Vida?” y “¿Qué de lo trabajado durante tu asistencia al taller impactó en tu actuar cotidiano?”.

Concluida esta sesión, se transcribió lo ahí expuesto y se identificaron indicadores para el vaciado de resultados, mismos que se emplearon como

punto de análisis y guía de integración de las tres técnicas empleadas.

Fase III: Red semántica

A partir de la información de la entrevista grupal, se eligieron seis estímulos verbales para construir la red semántica, misma que se aplicó en la siguiente sesión. Las palabras estímulo fueron acordes con la pregunta y los objetivos de investigación y se muestran abajo.

Grupo Vida	Sentirme escuchada y respetada
Sesiones del taller	Mi familia y el Grupo Vida
Antes de ser parte del Grupo Vida...	Después de cada sesión, me doy cuenta de que yo...

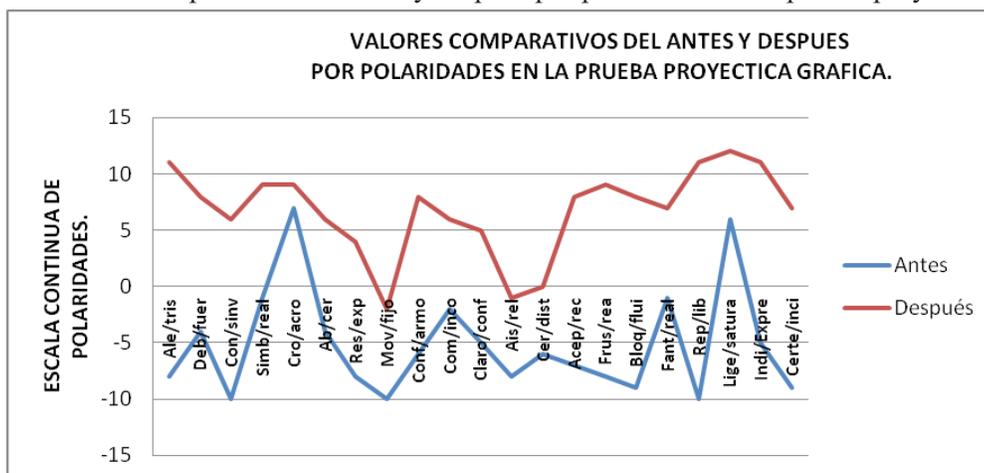
En este caso, se procedió a entregar a las participantes dos hojas con recuadros que incluían dos columnas: se les pidió que escribieran en la primera aquellas palabras (seis en total) que consideraran que definían la palabra o palabras estímulo, colocadas en la parte superior, y se buscó que esto fuera hecho coordinadamente. Se pasó a la siguiente instrucción hasta que todas hubieran terminado. La segunda indicación fue que en la segunda columna indicaran la jerarquía de las palabras que habían escrito, poniendo 1 a la palabra que mejor la definiera, 2 a la siguiente, y así sucesivamente hasta completar los seis renglones disponibles.

RESULTADOS

En los resultados se presentan tres análisis complementarios. El primero se refiere al análisis de polaridades ya citadas por Hernández y Martínez (2006); con ellas se puede comparar cómo es que las personas mayores valoran su experiencia antes y después de participar en los talleres de terapia gestalt.

En la Gráfica 1 se observa cómo es que ocurre un cambio grupal del lado negativo al positivo en dieciséis de las polaridades, mientras que tres se mantuvieron con cambios en el mismo extremo del lado positivo; estas son las polaridades cromático/acromático, ligero/saturado y abierto/cerrado. Hay dos polaridades con cambios que se mantuvieron del lado negativo y que fueron aislado/relacionado y movimiento/fijo.

Gráfica 1. Valores comparativos del antes y después por polaridades en la prueba proyectiva gráfica.



Como se puede apreciar, en los datos hay evidencia de que se generaron marcados cambios de un extremo al otro en las polaridades de reprimida a liberada, triste a alegre, débil a fuerte, sin vitalidad a con vitalidad, frustrada a realizada y bloqueada a fluida, lo que evidencia un movimiento en sus emociones y autopercepción, vinculado al parecer con sus experiencias, mediante las que descubrie-

ron otras maneras de hacer o ver el mundo. Las puntuaciones más bajas correspondieron a las polaridades móvil-fijo y cercano-distante.

Para el segundo tipo de resultados se emplearon indicadores que complementan las polaridades como guía, tal como se muestran en el Cuadro 1, buscando cruzar la información obtenida de cada técnica.

Cuadro 1. Integración de resultados según indicadores definidos.

Indicadores	TÉCNICAS		
	Proyectiva	Entrevista grupal	Red semántica
Sentimientos Este indicador se refiere a la expresión verbal en voz alta, o escrita de forma clara y directa, donde se nombra una experiencia con una carga afectiva referida como propia y nueva. <i>Se halló un reconocimiento de los sentimientos que se nombran</i>	<i>Polaridad</i> Alegre/triste. <i>Palabras en el dibujo.</i> Contenta, feliz.	Sentí compañía... Siento paz, antes me sentía culpable... Estoy contenta y feliz (llora y ríe)... tengo miedo.	<i>Sentimiento.</i> Soledad. <i>Emociones.</i> Amor.
Descubrimiento (Awariness) Este indicador se refiere a toda expresión verbal o escrita que describa o refiera una acción, percepción o reconocimiento de un comportamiento nuevo o diferente. <i>Hay un reconocimiento de sí mismas en el que incorporan su experiencia y su self a un aprendizaje</i>	<i>Polaridad</i> Trabajo/duermo. Débil/fuerte. Frustrada/realizada. <i>Palabras en el dibujo.</i> Encuentro conmigo misma. Ocupada, Ganas de vivir. Seguridad, Inteligente.	Tengo obligaciones y derechos. Sé que soy valiente. Ahora sé que tengo obligaciones y también derechos. Ahora convivo con la gente.	Trabajo en exceso. Escuchada. Seguridad. Fortaleza. Valoración.
Aprendizaje, percepción Este indicador se refiere a toda expresión verbal o escrita que denote el reconocimiento de un cambio o algo diferente en su actuar o prioridad de interés de sí mismo. <i>Al parecer, su percepción y aprendizaje cambian de foco. Figura fondo.</i>	<i>Polaridad.</i> Bloqueada/realista. Sin vitalidad/con vitalidad. <i>Palabras en el dibujo.</i> Me sé defender.	Al oír a mis compañeras [encuentro que] también tenemos semejanzas. Soy valiosa. Ahora traigo una concha...	Valor.

Se señalaron tres indicadores, a partir de los cuales se trabajaron los resultados. Primero, se observó que de las tres técnicas empleadas se obtuvo información, la que se puede repartir entre los tres de manera coincidente. Se aprecia que hubo cambios tanto en las polaridades como en el discurso, identificados en los siguientes:

En el indicador Sentimientos hay un estado desagradable, pesimista y que cambia al opuesto, o por lo menos que se reconoce como grato, presente en la polaridad de triste/alegre, y al referir el reconocimiento de paz, tranquilidad, amor y soledad en las palabras que indicaban ahora que estaban en el grupo.

En el indicador Descubrimiento hay referentes de un movimiento que va de pasivo a activo, así como un reconocimiento de sí mismos en sus dibujos, como pasar de mucho trabajo a dormir y a reconocerse con ganas de vivir; la polaridad cambia de débil a fuerte, y hay un reconocimiento de obligaciones, pero también, ahora, de derechos. Pareciera que las participantes incorporaron las experiencias, de lo que resultó una autopercepción diferente.

El indicador Aprendizaje está muy presente y vinculado con todas las técnicas, manejado como algo nuevo o diferente que ahora hacían las participantes y no antes, como reconocer semejanzas

entre los integrantes del grupo o cambios en sus relaciones familiares. La polaridad de sin vitalidad a con vitalidad cambia de un extremo a otro, lo que implica que las participantes reportaron reconocer que ahora se sabían defender y que tenían valor.

El tercer tipo de resultados corresponde al análisis de la red semántica. Asistir a los talleres y a un proceso grupal les ofreció la posibilidad de experimentar cambios en la manera de sus interacciones interpersonales, así como de llevarlas a una resignificación o aprendizaje.

A partir de los valores obtenidos en la red semántica, en el Cuadro 2 se resumen e integran las palabras que definen y dan significado, según el grupo, a los estímulos expuestos. En la tabla se han puesto en el orden de mayor a menor riqueza semántica los estímulos que mostraron cambios.

Se puede notar que el grupo define con un mayor campo semántico el estímulo “Después de cada sesión” seguido por el de “Sesiones del taller”, lo que indica que queda una huella, al finalizar cada sesión, del empleo de palabras definidoras como “aprender”, “reflexiono”, “cambio”, “contenta” y “aplico”, seguidas por “trabajo”, “cooperar”, “amistad” y “sentimientos”, e inclusive llega hasta la condición familiar, pues el tercer valor semántico lo tiene “Mi familia” y el “Grupo Vida”. Es posible reconocer que hubo algún cambio en las integrantes antes de pertenecer al grupo que cuando fueron parte de él, al señalar que se sentían escuchadas y tomadas en cuenta, lo anterior aunado a lo expuesto en cada estímulo.

Cuadro 2. Contraste de estímulos semánticos.

Estímulo	Valor semántico	Palabras que definen el estímulo a partir del peso semántico
Después de cada sesión	35	Aprendo, reflexiono, cambio, estoy contenta, aplico.
Sesión del taller	31	Trabajo, cooperar, amistad, sentimientos, aprendizaje.
Mi familia y el Grupo Vida	30	Ayuda, aprendizaje, compatible, conjunto, escucha.
Antes de ser parte del Grupo Vida	28	Trabajo en exceso, emociones, negativa, soledad.
Grupo Vida	27	Valor, aprendizaje, vivenciar, hablar, amor.
Sentirse escuchada	23	Tomada en cuenta, escuchada, fortaleza, seguridad, valoración.

En los significados dados a cada estímulo pareciera que hay un ciclo saludable y un ciclo de completamiento al pasar por la experiencia de los talleres. Hay un proceso grupal, donde se va de un lugar al otro y se ocupa un lugar; es decir, primeramente hay un momento de integración, de sentirse pertenecientes e integradas al grupo, dando posibilidad a los cambios consigo mismas, y después otro de mutua afectación en las interacciones interpersonales a partir de las experiencias vividas y compartidas durante las sesiones, tanto en el grupo como fuera de él.

DISCUSIÓN

Tanto en las técnicas proyectivas como en el discurso, se observó lo que a continuación se indica:

1. En las técnicas proyectivas, el tipo de trazos empleados puede servir de referente orienta-

dor sobre la naturaleza y sentido del estado emocional de la persona, diferenciado por estadios temporales.

2. Se requiere de indicadores o referentes como las polaridades definidas aplicables al análisis de las diferentes técnicas, los cuales permitan identificar rasgos afectivos y desarrollar instrumentos para su evaluación.

3. A partir de coincidencias y diferencias en los discursos, se pueden proponer, delimitar y definir indicadores empíricos de la naturaleza del momento emocional en que se encuentra la persona y de la dinámica del contexto en que vive.

En los resultados de la técnica proyectiva gráfica se evidenció cómo su empleo facilita a las asistentes plasmar en cada dibujo ciertas diferencias en sus trazos (firmeza, continuidad, claroscurros...) y contenido (estructura, distribución, qué incluir y qué no), a pesar de ser ellas mismas quienes plasman el antes y el después. Pero no basta

reconocer estas diferencias o semejanzas en los dibujos y en el discurso, pues se requiere disponer de indicadores que sirvan de referentes para el análisis conjunto, fundamentando y facilitando así el uso de estas técnicas.

Con respecto a la viabilidad y compatibilidad de la red semántica como estrategia metodológica, se vio su practicidad y factibilidad al usarla con esta población, aunque se debe tener paciencia pues su respuesta es lenta. En términos metodológicos, su uso es sumamente compatible con los principios gestálticos; dicha metodología está sustentada en la idea de que a partir de la experiencia el individuo construye significados y crece como resultado de la relación estrecha que hay entre la idea abstracta y la experiencia, de la que surge el conocimiento y el aprendizaje. Lo anterior se vincula con los principios gestálticos relativos al aprendizaje significativo a partir de la experiencia. Con respecto a la entrevista grupal, esta permite rescatar la voz del participante y reconocer su mirada, a la vez que proporciona la posibilidad de identificar y definir referentes o indicadores empíricos útiles para un análisis más fino, permitiendo así reconocer en el discurso el proceso de reestructuración de la experiencia que da paso al aprendizaje significativo.

Para el uso de la psicoterapia en los adultos mayores, se recomienda revisar los planteamientos que suelen servir de guía en la atención de otros grupos generacionales. Por ejemplo, es común que las personas mayores busquen apoyo psicológico en momentos en que su fragilidad social es evidente, como cuando se quedan solas por diferen-

tes motivos. En casos como esos, el psicólogo se debe convertir en un tutor o guía más formal y dar seguimiento al caso, pues la soledad después de la psicoterapia puede poner a la persona en una condición de riesgo que no siempre aparece en otros grupos generacionales.

Es evidente que los resultados muestran el potencial del recurso de las polaridades como un medio para evaluar cambios en la intervención psicológica y psicoterapéutica, aun cuando no siempre sea con enfoque gestalt. Las polaridades pueden ser un buen referente de guía y cambio, sobre todo cuando es posible realizar una triangulación de las estrategias de evaluación, pues además eso ayuda a cumplir incluso con criterios estadísticos de confiabilidad y correlación, es decir, no solamente en un nivel cualitativo-descriptivo.

En concreto, y para terminar, algunas sugerencias para la atención psicológica mediante la terapia gestalt en personas ancianas serían, a saber:

Primero, conformar más grupos con los que se trabaje en talleres que utilicen la psicoterapia gestalt y llevar a cabo réplicas de este estudio con las mismas características, buscando así ampliar sus posibles aportaciones al trabajo con este tipo de población.

Segundo, desarrollar investigaciones que exploren el impacto psiconeurológico del trabajo terapéutico en el adulto mayor.

Tercero, en la misma línea psiconeurológica, indagar las posibles acciones que pueda haber en la prevención de demencias, deterioros cognitivos y neuronales que se presenten en dicha población.

REFERENCIAS

- Burley, T. y Freier, C. (2004). Character structure a gestalt- cognitive theory. *Psychotherapy, Theory, Research, Practice, and Training*, 41(3), 321-331.
- Cappass, N., Andres-Hyman, R. y Larry, D. (2005). What psychotherapists can begin to learn from neuroscience: seven principles of a brain-based psychotherapy. *Psychotherapy: Theory, Research, Practice, and Training*, 42(3), 374-383.
- Gallace, A. y Spencer, C. (2011). To what extent do gestalt grouping principle influence tactile perception? *Psychological Bulletin*, 137(4), 538-561.
- González R., F. (2007). *Investigación cualitativa y subjetividad*. México: McGraw-Hill Interamericana.
- Hammer, E. (1984). *Test proyectivos gráficos. Psicometría y psicodiagnóstico*. México: Paidós.
- Hernández, J. y Martínez, E. (2006). *Análisis de experiencia de psicoterapia gestalt con adultos mayores: el caso del Grupo VIDA*. Tesis de Licenciatura. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Hernández, Z. (2005). *Aplicación de la psicoterapia gestalt en el trabajo de grupo con adultos mayores institucionalizados*. Tesis de maestría. Xalapa (México). Centro de Estudios e Investigación Gestálticos, A.C.
- Krassoievitch, M. (2001). *Psicoterapia geriátrica*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Muñoz, M. (2005). *La sensibilización gestalt. Una alternativa para el desarrollo del potencial humano*. México: Instituto Humanista de Psicoterapia Gestalt, A.C.
- Nocross, J. y Wampold, B. (2011). Evidence-based therapy: relationships, research, conclusions, and clinical practices. *American Psychological Association of Psychotherapy*, 48(1), 98-102.
- Quintanar, O. y García, C. (2008). La psicoterapia en ancianos: una propuesta para la valoración de la terapia gestalt en la vejez, desde la psicología basada en la evidencia. En C. Mondragón, C. Avendaño, C. Olivier y J. Guerrero (Comps.): *Saberes de la psicología. Entre la teoría y la práctica* (v. 1, cap. 21). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ruiz O., J. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa* (2ª ed.). Bilbao (España): Universidad de Deusto..
- Tonnesvang, J., Sommer, U., Hammink, J. y Sonne, M. (2010). Gestalt therapy and cognitive therapy – contrast or complementarities? *Psychotherapy: Theory, Research, Practice, and Training*, 47, 586-602.
- Valdez, J. (2000). *Las redes semánticas naturales. Usos y aplicaciones en psicología social*. Toluca (México): Universidad Autónoma del Estado de México.
- Vela P., F. (2001). Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa. En M. L. Tarrés (Coord.): *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en investigación social* (pp. 63-95). México: FLACSO/El Colegio de México.
- Wagner-Moore, L. (2004). Gestalt therapy: past, present, theory and research. *Psychotherapy: Theory, Research, Practice and Training*, 41(2), 180-189.

